

MILNER WILSON DARIO DAZA RESTREPO

En este cuadernillo

Dime qué visa tienes y te diré quiénes eres



30

Salud

Aprenda a manejar los medicamentos

Aprenda cómo guardarlos para que no se deterioren. El mejor botiquín no es el médico, es el de madera. Conozca las particularidades de ciertos remedios que necesitan condiciones especiales para tomarse. Tenga siempre en cuenta los riesgos de la automedicación.

50

El lector pregunta

- Consultorio respondido por expertos que aclaran inquietudes.
- El ajo como remedio para la fiebre. Columna naturista.
- Noticias de la salud.

60

Iglesia

El Papa, peregrino en Tierra Santa

Junto a la paz, otro tema de este viaje será cómo mejorar las relaciones entre las tres grandes religiones monoteístas: judaísmo, cristianismo e islamismo



70

UN SIGLO DEL MONASTERIO DE SAN JOSÉ, DE LAS CARMELITAS DESCALZAS

El palomar

de la contemplación

HABLAR DE clausura en el año 2000 y en la era de la globalización suena absurdo, pero es una realidad que viven las Carmelitas Descalzas de San José -con sede en Girardota-. Hasta su encierro saturado de oración y silencio llegan ecos de la violencia y de los problemas mundanos



Por MARGARITAINÉS RESTREPO SANTA MARÍA Medellín

¡Alabado sea Jesucristo!

Las cinco monjas partieron de Medellín, a las cinco de la mañana, en tres coches de caballos. "Dieron el último adiós a su querido monasterio, evocando aquella frase de Santa Teresa: Vaya hora de caminar". Las acompañaban sacerdotes, algunos familiares y bienhechoras de la orden. Salieron por la carrera Palacé. En el trayecto contemplaron el encanto de "la corriente de agua del Río Medellín y hermosas casa de campo". Una hora después llegaron a su nueva residencia, aún sin terminar, en la calle 10 de El Poblado. Hubo Te Deum, misa, renovación de votos, coplas al Sagrado Corazón y notas al órgano.

Fue hace cien años. Un 18 de marzo. Con la madre María Rosa de San Juan de la Cruz al frente del grupo. Un manuscrito, con tinta y escudador, lo relata.

Al día siguiente inauguraron ese "palmarcio de la Virgen" de las Carmelitas Descalzas de San José (así llamaba Santa Teresa, la fundadora, los claustros). Tendría 11 patios y muros de tapia pesada. Por crecimiento de la ciudad, y después de una mudanza (al barrio Provenza), se localizaría en 1992, en una colina de Girardota. No existían comunidades contemplativas en esa diócesis.

¡A ESTAS ALTURAS!

Descalzas... por pertenecer a la reforma de la Descalza, iniciada por Felipe II y el Cardenal Cisneros, en España. Visten hábito y sandalias café, son de clausura y practican la oración en forma permanente... "El Señor se inclinó y escuchó mi grito,

afianzó mis pies sobre roca y aseguró mis pasos". Ore, ore, y ore por los sacerdotes, por los que no rezan, por las necesidades del mundo, y para crear el ambiente propicio, silencio y soledad en grandes cantidades.

¿Pero es que 437 años después del nacimiento de la orden, y en un planeta que habla de apertura y comunicaciones, ese estilo de vida no está mandado a recoger? ¿No se muere uno de tedio o tristeza en ese encierro?

Es cuestión de inclinación por la vida contemplativa (requiere un enorme equilibrio psicológico). De creer en el poder de la oración (la gente llama a pedir que recen o a confirmar que los ruegos dan resultado). De percibir que la sujeción (todavía la hay) capacita y que Dios llena el vacío que dejan las renuevas terrenales.

EL DESTAPE

"Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor..."

Si Dichoso... pero con clausura papal y aislamiento a toda prueba ¿hasta cuándo?

La esencia no cambia. Sin embargo, gracias al Concilio Vaticano II y a sus aires de renovación, estas carmelitas han vivido su propio "destape".

Se des-pelaron las cejas. Desapareció el velo que las cubría y estimulaba, años ha, la pregunta de un niño: "¿cuál es el lado derecho tuyo, madre?"

Se enterraron los cilicios y las disciplinas. Abnegación mas no mortificación, "caridad fraterna, misericordia y no sacrificio", es la clave.

Se acabaron las escenas de religiosas aterrizadas por el ruido para ellas no identificable de un avión. Ya la posibilidad de que una monja muriera de peritonitis, como de hecho sucedió, mientras llegaban los permisos para trasladarse a un centro hospitalario.

LA VIDA de oración permanece intacta, pero a partir del Vaticano II las carmelitas viven su propio "destape"